

El orgullo de una madre

por Gurumayi Chidvilasananda

¿Cuándo no es el día
de celebrar a las madres?

El alma de cada niño no nacido
flotando en el éter de la Conciencia
en su viaje sin tiempo a través del universo
se ha enterado, de algún modo,
de este planeta increíble.

La Tierra

Cómo ha de estar anhelando esa alma
hallar un refugio
adonde pueda llegar seguro.

Un corazón amoroso en este planeta—
esperándolo o no,
deseándolo o no,
acoge esa alma en su ser.

Un momento de decisión
se convierte en toda una vida
de trabajo duro,
gran sufrimiento,
y alegría eufórica.
Se convierte en un destino que vale la pena.

Destino.

Nadie puede nunca conocer en verdad
el cenit de júbilo
o el nadir de sufrimiento
que una madre puede sentir,
ya sea que el bisbiseo de sus emociones se escuche fuerte
o que susurre en los profundos y oscuros bosques de su mente.

Pero una cosa es cierta:
el corazón de una madre
solo intenta,
solo se afana
por suscitar lo mejor de este universo
para su hijo.

La madre a la que se ha confiado
el amor de su vida,
lucha por ser lo mejor que puede para su hijo.
Con inmenso orgullo
hace de sus sueños una realidad
día tras día,
pase lo que pase.

24 por 7.

Cuando su hijo sufre, una madre llora.
Cuando su hijo es feliz, una madre sonrío.
¿Qué quisiera hacer mi hijo?
Este es el primer pensamiento de una madre.
Sus impulsos y deseos
siempre vienen directo del corazón—
su auténtico y espacioso corazón.

Primer pensamiento

En ocasiones, sin que la madre lo sepa,
su hijo puede adorarla.
En otros momentos, sin que el hijo lo sepa,
sus palabras y acciones
podrían implicar que la despreciara.

No obstante, una madre es tan fuerte como la montaña.
Una madre es tan profunda como el río.
El corazón de una madre es tan vasto como este universo
y todos los planetas y galaxias que genera.
Su compromiso con su deber
no fluctúa con las mareas
del humor o las acciones de su hijo.
Ya sea que su hijo la ponga en un pedestal
o desee que ella desaparezca—
el trabajo de una madre continúa.

Una madre seguirá vadeando indecibles decepciones.
Soportará innumerables comentarios desdeñosos,
sorteará incontables tormentas imprevistas
con poder sobrehumano,
con dignidad y equilibrio.
¿Por qué?
¿Cómo?
Porque está hecha de amor.

Amor.

El amor lo soporta todo
y una madre es un símbolo vivo del amor.

Desearle a una madre “Feliz Día de las Madres” una vez al año
no está realmente a la altura de la magnitud
de todo lo que una madre hace,
pero es que nada igualará nunca
el alcance colosal de su sacrificio
ni la grandeza de su corazón amoroso y desinteresado.

Aun así, incluso el más débil intento
por desearle un feliz Día de las Madres
pondrá en su rostro una sonrisa genuina.

Para ella,
ese deseo vale todas las joyas preciosas,
todos los logros del conocimiento
y todo el reconocimiento en este mundo.

Si dan un poco
aquellos a quienes ella ha llegado a amar y respetar
aquellos que han sido bendecidos por su dulzura y bondad,
aquellos a los que ella ha dado todo—
ese poco que den,
en manos de una madre,
se multiplicará en el poder de mil soles.

Y siendo una madre,
ella compartirá naturalmente ese poder
con la Madre Tierra.

Infundirá poder
en los muchos mundos que hay en esta tierra,
que acogen a sus hijos
y en los muchos mundos que toman forma y se disuelven
dentro de sus hijos.

Una madre es
la que cuida,
la que nutre,
la que da consuelo,
la que da solaz.

Una madre es
una maestra,
una entrenadora,
una protectora,
una guía.

Una madre es
el oído listo y receptivo,
la mano constante y confiable.
Es una roca de lustre diamantino.

La denominación *madre*
no se reduce sólo a aquellas que dan a luz.
A lo largo de este mundo
y entre todas las formas de vida,
hay muchos seres generosos
cuya naturaleza misma,
cuyo instinto
es asumir los muchos papeles que una madre detenta.
Este bello y conmovedor fenómeno
se despliega una y otra vez
y sostiene a esta Madre Tierra.

Así que, en este día dedicado a las madres,
celebra a aquellas que dan vida y crían a otro ser.

Honra a aquellas que sacrifican sus cuerpos
en respuesta al anhelo de otros
por cuidar de un ser.

Respeto a las que se ofrecen y se entregan
al crecimiento y la felicidad de otro ser.

Oh Madre Divina, que nos tengas siempre en tu corazón.

Mater beneficum nostrum es.

हे मातः! त्वयोक्ते शब्दे शब्दे वयं पश्येम भगवतः प्रकाशम् ।

Una madre es

अनोखी!

beispiellos

卓越している

ineguagliabile

Una madre es

ವಿಸ್ಮಯವಾದ

excepcional

ಅಜೌಽ

несравненная

Una madre es

sans pareille

unübertroffen

बेमिसाल!

唯一

Una madre es
niezrównana
舉世無雙
incomparável
वरेण्य

Una madre es

¡sin par!



© 2019 SYDA Foundation®. Derechos reservados.